

LOS CONFLICTOS AMBIENTALES COMO ESCUELAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Las experiencias de conflictos ambientales pueden convertirse en momentos de experimentación y aprendizaje, en los que los participantes aprenden a defender sus derechos, reafirmar su dignidad y toman conciencia de su papel como sujetos políticos activos.

Alice Poma

Resumen

Con este trabajo pretendemos mostrar los procesos de cambio en la cultura política y participativa experimentados por miembros moviliados de comunidades locales que se oponen a la construcción de una infraestructura que afecta a su territorio. Presentaremos algunos resultados, basados en el análisis de casos concretos de conflicto, sobre el acceso a la información y la relación con el sistema político vigente. Finalmente evidenciaremos algunas de las reelaboraciones y propuestas surgidas de la experiencia de conflicto.

Palabras Clave: Conflictos ambientales, participación, cultura política.

Los conflictos ambientales, es decir, las protestas de las poblaciones locales contra la construcción y/o instalación de infraestructuras, han aumentado mucho en los últimos años, tanto cuantitativamente como cualitativamente (Fedi y Mannarini, 2008). Inicialmente menospreciados en la literatura bajo la categoría de Nimby (Not In My Back Yard), y percibidos por gestores y empresarios como obstáculos al desarrollo, son ahora objeto de estudio y análisis, ya que resaltan fallos y virtudes de la relación entre los ciudadanos de

Abstract

This paper describes some processes of change in political and participative culture, those experienced by mobilized members of local communities who oppose to the building of some piece of infrastructure with severe impact of their territory. We will present some results, based on analysis of specific cases of conflict, about people's access to information and their relationship with the broader political system. Finally, we will point to some of the reworking and proposals which emerged from those experience of conflict.

Keys Word: Environmental conflicts, participation, political culture.

a pie con la política institucional y son escenarios de experimentación de una nueva cultura política y de participación.

En la investigación doctoral que estamos desarrollando partimos de la premisa de que las luchas por la defensa del medio ambiente se están convirtiendo en luchas políticas en tanto que comportan el cuestionamiento de las estructuras de poder y plantean una participación activa de las poblaciones en los procesos

de toma de decisiones (Leff, 2004), y nos cuestionamos cómo la vivencia de estas experiencias influye en la construcción y reelaboración de valores, ideas y creencias por parte de los participantes. Específicamente exploramos tres dimensiones del cambio, relativas, respectivamente, a la esfera del individuo, a las relaciones con el territorio y, finalmente, a la relación con el poder. Esa última, que hemos definido como la dimensión política de la experiencia, se traduce en el análisis de los cambios en la percepción del poder, en las relaciones con las instituciones, incluidos los medios de comunicación, y en la visión de la política, de los políticos y de la democracia.

La experiencia del conflicto ha estimulado un proceso de reelaboración que en algunos casos se ha convertido en el esfuerzo de una propuesta que apunta a un contexto diferente al que se critica.

Uno de los problemas fundamentales que hemos encontrado en todos los casos de estudio es la falta casi absoluta de información y de comunicación entre la población afectada y la Administración. En este contexto los activistas, mayoritariamente ecologistas, juegan un papel fundamental como informantes, que tiene sus consecuencias, ya que estas personas deben buscar las informaciones a través de los medios que poseen, y trasmitirla de la misma manera, sin ningún tipo de facilitación por parte de la Administración. Hemos documentado que los canales de información son las asambleas, así como el papel de los expertos externos que aportan propuestas y transmiten seguridad a la población que se opone a la obra. Por último hemos evidenciado también que la información es fundamental en la dinámica de la movilización, pero no suficiente si no existe un tejido social organizado, que garantiza la misma información, a través de medios locales y/o independientes y de contactos personales, y que facilita la movilización organizando eventos, manifestaciones, etc.

En relación con la dimensión política relacionada con el conflicto, hemos podido apreciar como frente a la desconfianza hacia el sistema político tradicional, con una marcada desafección hacia los políticos locales que no defienden a sus comunidades, encontramos propuestas de mejora, en algunos casos sólo esbozadas y en otros más elaboradas. De forma que

podemos afirmar que la experiencia del conflicto, que recordamos es de carácter ambiental y local, ha estimulado un proceso de reelaboración que en algunos casos se ha convertido en el esfuerzo de una propuesta que apunta a un contexto diferente al que se critica.

La democracia se delinea así como un sistema político apreciado, pero que necesita un apoyo colectivo para que supere el carácter ceremonial y se convierta en un sistema político real. Los valores que se asocian a la idea de democracia son el respeto, la confianza, la cooperación. Las características que tendrían que calificar un sistema verdaderamente democrático serían lo colectivo, lo público, la igualdad entre los ciudadanos dentro del respeto de las diferencias culturales. A las características del sistema democrático se sumaría además un modelo de vida más austero, más centrado en las relaciones humanas basadas en el respeto del medio ambiente. Lo que emerge finalmente es una puesta en crisis de la actual democracia liberal y el sistema económico capitalista. Haber tenido que enfrentarse a un proyecto que afectaba a su territorio ha provocado en los participantes del conflicto una dinámica que, partiendo de la toma de conciencia, ha llegado a la elaboración de posibles alternativas sociales y políticas, aunque en algunos casos poco elaboradas.

El análisis de estas experiencias desde abajo, es decir, desde la vivencia de los participantes de las comunidades locales afectadas, nos permite, entre muchas otras cosas, acceder a una dimensión de la participación política directa, en la que los ciudadanos experimentan nuevas formas de informarse, expresarse, manifestarse, etc. convirtiendo estas experiencias en laboratorios para la construcción de una nueva cultura política y participativa, desde cuya base se podrían empezar a construir nuevas experiencias de planificación y (co)gestión del territorio y de democracia real.

.....

BIBLIOGRAFÍA
Fedi, Angela y Terri Mannarini. (2008). Oltre il Nimby. Milano: FrancoAngeli.
Leff, Enrique. (2004.) Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. Ciudad de México: Ed. Siglo XXI.



Alice Poma
Doctoranda en Investigación Social Aplicada al Medio Ambiente (UPO). Becaria del Consejo Superior de Investigación Científica (CSIC).
alicepoma@gmail.com